

8

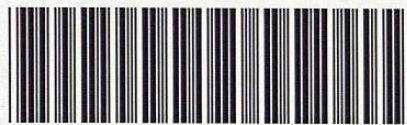
BJ1588

E26

c.1

011848

en
er



1080023003

L. N. B.





EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

ECONOMIA

DE

LA VIDA HUMANA

OBRA COMPUESTA POR UN ANTIGUO BRACMAN, TRADUCIDA
SUCESIVAMENTE A LA LENGUA CHINA, INGLESA,
FRANCESA, Y DE ESTA A LA ESPAÑOLA,
POR D. JOSE MENDEZ DEL YERMO,
BARCELONA, 1765:

Y ahora nuevamente publicada con el aumento

DE LA

ESCUELA DE LA FELICIDAD,

y otros considerables aumentos y notables correcciones.

POR EL L. F. M. O.

Un sentiment interieur lui repetait sans cesse, que ce
serait peut-etre un malheur d'etre né vertueux, si la ver-
tu n'était pas elle-meme sa recompense. *Barthelemy.*
El editor.

NUEVA YORK:

EN CASA DE LANUZA, MENDIA Y C.

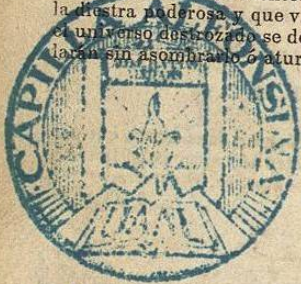
1928.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

BJ1588
E26

Justum et tenacem propositi virum,
Non civium ardor prava jubentium,
Non vultus instantis tyranni
Mentē quatit solida, neque Auster
Dux inquieti turbidus Adriæ,
Nec fulminantis magna Jovis manus:
Si fractus illabatur orbis,
Impavidum feriunt ruinae.

Al varon justo y constante en sus principios, no lo mueven ni hacen vacilar su firmeza los gritos de un populacho que le manda eecute el mal, ni la mirada imponente é irritada de un tirano que le amenaza, ni la impetuosidad de los vientos que trastornan los mares, ni la diestra poderosa y que vibra los rayos de Júpiter. Que el universo asustado se desplome: sus ruinas le aniquilarán sin asombrarlo ó aturdirlo. *Horat. Od. III. lib. iii.*



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

SEÑOR LICENCIADO DON MANUEL DIEGO
SOLORZANO, MINISTRO DEL TRIBUNAL
SUPREMO DE JUSTICIA DEL ESTADO DE
MICHOACAN.

*Muy Señor mio, y de mi mayor aprecio y
respeto.*

*La estimacion que produce la constancia
en los padecimientos, y el ejercicio de la virtud
y la justicia á pesar de los conatos y esfuerzos
de los malvados; esa estimacion verdadera-
mente sagrada y desnuda de toda debilidad ó
afecto carnal, unida á este mismo, son los lazos
que para siempre me han ligado á V. Impul-
sado por estos motivos, y queriendo darle á V.
una prueba evidente de la cordialidad de mi
afecto y profunda veneracion de sus virtudes,
he resuelto dirigirlle á V. como ofrenda muy
corta este pequeño volúmen, en el que no he*

011848

tenido otra intervencion y trabajo que el de un simple editor que da á la luz obras ajenas haciéndoles ligeras correcciones y aumentos. ✠

Desde la primera vez que llegó á mis manos esta obrita, la consideré como sumamente útil y necesaria, y la extrema escasez de ella me movió á reimprimirla con el sano objeto de que corriera en las manos de todos, y principalmente en las de los jóvenes. La Moral es la base primordial de todas las sociedades, y sin ella no puede consolidarse ningun gobierno, y mucho ménos el republicano, ni disfrutarse libertad, ni seguridad, ni mucho ménos propagarse la ilustracion verdadera. Estos fundamentos, y el ver el lastimoso estado de nuestra adorada Patria, y los progresos de la desmoralizacion, que deben causar su desastrosa ruina, me hicieron creer que esta reimpresion seria oportuna y podria traer, tal vez, algunos buenos resultados. ¡Ojalá y en efecto no me engañe, como lo espero! Mi corto trabajo seria sobremanera recompensado, y veria colmados todos mis deseos.

¿A quién pues, deberé ofrecer mas justamente este obsequio sino á aquel que practicando la moral y sus sacrosantos principios, ha tenido que sufrir las mas crueles persecuciones y adversidades, en todas épocas y por todos los hombres de partido? Sin los consuelos que presta nuestra divina Religion, sin el íntimo convencimiento de la existencia de un Dios justo y providente, y sin la práctica de todas las virtudes morales, ya sociales, ya domésticas, ¿qué es lo que V. hubiera hecho? Rodeado de peligros ciertos é inminentes, su numerosa familia abandonada y en la horfandad, sus bienes destrozados y reducidos á la nada por hombres, ó mas bien monstruos hambrientos, que diciendo pertenecen á partidos contrarios, profesaban los mismos sentimientos, y finalmente ó en un cruelísimo asedio, ó en una horrorosa prision, ó casi en el cadalso puesta su misma vida mas de una y dos veces en el último riesgo de perderla, y por último, ya en los tiempos de que lograda la independenciam y libertad de la Patria creia V. con funda-

mento disfrutar una vida tranquila ejerciendo la respetable magistratura, rodeado de su cara familia; aun todavía verse perseguido, verse ultrajado, verse arrancada la subsistencia sin ningun respeto á la Moral y á la Legislacion, y con el despotismo y barbarie orientales; y todo esto por hombres de partido, hombres de faccion. ¿Qué hubiera V. hecho, repito, sin la moral, esa divina moral que presta energía, da consuelos, quita el temor, y llena de dulces esperanzas?

Acepte V. pues, esta dedicatoria como ligera muestra del tierno y decidido afecto que le profesa.

F. M. O.

EL EDITOR MEXICANO.

Aunque bien podria omitir esta ligera advertencia, no lo he querido hacer solo por dar razon á los lectores de mi modo de pensar sobre la presente obrita. Cuando la leí por primera vez, advertí lo malo de su traduccion, llena de galicismos imperdonables y violentas trasposiciones: quise corregirla, y en efecto puse la mano en ello, pero estoy persuadido de que no lo he conseguido, ni podria conseguirlo razonablemente, careciendo del original frances. Este es el motivo porque he procurado estenderme en los aumentos que hago del célebre é inmortal Cervantes, pues ademas de que tiene un estilo naturalmente sentencioso, y pinta con un solo rasgo de su ingeniosa pluma los defectos ó virtudes morales, reúne la gran circunstancia de lo castizo de su language, digno de tomarse como modelo. Encargo, pues á los jóvenes

que leyeren esta obrita, que no hagan aprecio de su frasisimo, y sí y mucho, de su sustancia; y que por lo que hace al castellano le tomen el gusto á los trozos que van puesto de Cervantes, Jovellanos, Cabarrus, Moratin y otros.

Los aumentos he querido que exclusivamente fuesen tomados de hombres célebres y cuya reputacion está ya establecida, pues yo no puedo decir como *Cervantes*, “soy perezoso de andarme buscando autores, que digan lo que yo me sé decir sin ellos.” *Cervantes*, que se conocia, podia muy justamente espresarse así, yo que tambien no dejo de conocerme, me espreso por la misma razon del modo contrario; pues siempre que leo cualquiera cosa es con la pluma en la mano, y extractando la sustancia de lo que voy recorriendo. De aquí han resultado la mayor parte de las adiciones que lleva esta obrita, y que considerada la pobreza de mi ingenio, aprecio con el mayor placer como *el fruto de mis lecturas*. Junio 27 de 1828. L. F. M. O.

PROLOGO.

Siendo tan difícil el explicar conceptos ajenos, y mas en estrangero Idioma, no estrañará el lector que la rudeza de mi entendimiento haya cometido muchos defectos en esta traduccion; pues aunque puse el mayor cuidado para que en ella no recibiese la verdad violencia, mudanza el estilo, alteracion los conceptos, ni ultrage la Lengua Española; no me ha sido posible desempeñar mi desvelo, de modo, que de las cuatro calidades, que han de concurrir en quien traduce, tenga claro derecho mas que á las dos, que son Fiel, y Diligente; dudoso á la tercera, que es ser Claro; y ninguno á la mas importante, que es ser Docto.

No obstante, me determiné á dar al Público, lo que no habia traducido sino para instruirme, considerando que la prudencia atenderá mas á la solidez de las máximas, que al

ornato y disposicion de las frases, sin suspender el juicio en la invencion del Autor, para hacer mas estimable su obra. Si mereciese el agrado, de los que la leyeren quedaré gustoso; pero si mi talento por corto, y mi trabajo por inútil fuesen causa del descontento, pido perdon de mis yerros; gracia que me prometen la piedad y mi rendimiento.

CARTA

*Del Traductor Ingles á Milord de*** remitiéndole este Librito, traducido á su Idioma, y dándole parte del hallazgo de su original.*

Pekin, 12 de Mayo de 1749.

MILORD.

En la última carta, que tuve el honor de escribir á V. E. con fecha de 23 de Diciembre de 1748, creo haber concluido el diseño, que tenia que hacer á V. E. de la Topografía, y de la Historia natural de este Grande Imperio; y así me proponia llenar esta, y las siguientes de algunas observaciones sobre las Leyes, el Gobierno y la Religion de este Pueblo; pero mas he querido informar á V. E. de un suceso muy notable, que es el objeto de la conversacion de los Literatos de este Pais, y podrá en lo venidero dar materia á las especulaciones de los Sabios de la Europa. Como este acontecimiento es de naturaleza, que cause á V. E. alguna diversion, quiero darle esta noticia con las circunstancias mas individuales que me ha sido posible recoger.

Acia el Occidente de la China está la grande comarca del *Thibet*; llamada por algunos *Barantola*. En una de sus provincias, llamada *Lasa*, reside el Gran Sacerdote de estos Idólatras, que es respetado, y adorado como un Dios, por muchas Naciones vecinas.

La alta opinion que se tiene de su sagrado carácter, empeña á un portentoso número de almas piadosas á hacer el viage de *Lasa*, para hacerle sus rendimientos, y recibir su bendicion.

Su morada es una magnífica *Pagode*, ó Templo, edificada sobre la cumbre del monte *Poutala*. A la falda de esta montaña, y en las cercanías de *Lasa*, habita una increíble multitud de *Lamas* de diferentes órdenes. Algunos de ellos tienen muy grandes *Pagodes*, levantadas á su honor, en las cuales reciben una especie de adoracion subalterna. Toda esta campaña abunda en sacerdotes, que subsisten de los ricos presentes, que les envian de la Tartaria, del Imperio del Gran Mogol, y de casi todas las Indias. El Gran *Lama* recibe los rendimientos del Pueblo, elevado sobre un altar magnífico, y sentado, las piernas cruzadas, sobre un soberbio trono. Sus adoradores se postran delante de él, de la manera mas humilde, y mas respetuosa; pero él, ni les atiende, ni les habla. Impone su mano sobre la cabeza á los mas grandes príncipes, los que se vuelven con la fé de haber obtenido perdon general de sus pecados; y aun tienen la tontería de creer, que este *Lama* conoce todo, hasta los movimientos mas secretos de su corazon. Un número escogido de cerca de 200 *Lamas*, discípulos particulares del Gran *Lama*, tiene la astucia de persuadir al Pueblo que es inmortal; y que cuando parece que muere, su alma no hace sino mudar de morada, y animar un nuevo cuerpo.

Los sabios de la China siempre han pensado, que habia libros muy antiguos ocultos en los archivos de este famoso Templo. El Emperador rei-

nante, que estaba en la misma opinion, y buscaba con mucha curiosidad los escritos antiguos, se resolvió á aclarar la verdad de esta tradicion. En vista de esto, su primer cuidado fué hallar una persona versada en el conocimiento de las lenguas antiguas, y de sus caractéres; y para esto echó los ojos sobre uno de los *Hanlins*, ó Doctores del primer órden, nombrado *Cao-Tsou*, hombre de 50 años de edad, de una fisonomía noble y grave, muy elocuente, y que habiendo tratado, por casualidad, con un sabio *Lama*, que habia residido muchos años en Pekin, habia aprendido la lengua de los *Lamas* del Thibet. *Cao-Tsou* se puso en marcha con estas ventajas; y para dar á su comision mayor esplendor, el Emperador le honró con el título de Colao, ó primer Ministro: á esto añadió equipages, y un cortejo magnífico, con presentes de valor considerable para el Gran *Lama*, y los otros principales *Lamas*; y le encomendó la siguiente Carta, escrita de su propia mano.

Al Gran Representante de Dios.

“Muy alto, muy Santo, y muy digno de ser adorado: Nos el Emperador de la China, Soberano de todos los Soberanos de la tierra, en la persona de Cao-Tsou, nuestro muy respetado Colao, nos postramos con toda reverencia, y humildad delante de tus pies sagrados, é imploramos tu poderosísima, y graciosísima bendicion para nosotros, nuestros amigos, y nuestro Imperio. Animado de un grande deseo de juntar los registros de la antigüedad, para recobrar y aprender la Sabiduría

de los siglos pasados; bien informado de que en los Depósitos Sagrados de tu muy antigua y respetable dominacion, se hallan libros preciosos, que por su mucha antigüedad se han hecho incomprensibles á la mayor parte de los sabios; y estando en ánimo de evitar cuanto estuviere de nuestra parte, el que se pierdan del todo, hemos juzgado por conveniente enviarte, y autorizar por la presente, por Embajador, cerca de tu sublime santidad, á Cao-Tsou nuestro sabio y respetado Ministro, y le hemos encargado te suplique le concedas el permiso de leer y examinar los dichos Manuscritos. Esperamos de su raro y grande conocimiento en las antiguas Lenguas, que podrá interpretar cuantos se hallen, aunque sea de la antigüedad mas remota y mas obscura. Y asimismo le habemos ordenado se eche á tus pies, y te asegure nuestro respeto de un modo, que nos hace esperar tendrás á bien concedernos la gracia que te pedimos.”

No me detendré, Milord, sobre las particularidades de su viage. aunque él ha publicado una relacion amplia, y llena de cosas admirables, la que publicaré (segun toda apariencia) á mi vuelta á Inglaterra. Baste decir á V. E. por ahora, que luego que Coa-Tsou arribó á aquellas sagradas tierras, la magnificencia de su aparato, y las riquezas de sus presentes no dejaron de facilitarle una favorable acogida. El consiguió un cuarto en el Sacro Colegio, y que uno de los mas sabios *Lamas* le ayudase en sus averiguaciones. Detúvose cerca de seis meses, en cuyo tiempo tuvo la satisfaccion de hallar muchos fragmentos preciosos de la antigüedad. Hizo extractos muy curiosos, y

formó congeturas muy probables sobre sus Autores, y sobre el tiempo en que fuéron escritos, mostrando en esto mucha capacidad, penetracion y prodigiosa literatura.

Pero la mas antigua pieza que descubrió, y que ningun *Lama*, despues de muchos siglos, ha podido interpretar, ni entender, es un pequeño sistema de Moral, escrito en la Lengua y caracteres de los antiguos *Gimnosophistas*, ó *Bracmanes*. No ha pretendido determinar quién sea su Autor, y en qué tiempo se compuso, solo sí le tradujo todo; pero por mucho cuidado que puso en su empresa, no fué posible darle en la Lengua China aquella espresion y sublime estilo que tiene el original. Los pareceres de los *Bonzos* y Doctores, sobre esta Obra, han estado muy divididos: sus admiradores, los mas preocupados, la atribuyen á *Confucio*, su grande filósofo, y satisfacen á la dificultad que se les pone, de que está escrita en la lengua y carácter de los antiguos *Bracmanes*; suponiendo que es una mera traduccion, y que el original de *Confucio* se ha perdido. Algunos quieren que sea esta Obra las instrucciones de *Lao kiun*, otro filósofo Chino, contemporáneo de *Confucio*, y fundador de la secta de *Toa-See*, y dan la misma satisfaccion á la objecion propuesta de la lengua. Hay otros que pretenden reconocer por ciertas señales y congeturas que es del *Bracman Dandamis*, de quien hay en algunos escritores europeos una carta escrita á Alejandro Magno. *Cao-Tsou* se arrima mas á esta última opinion, y piensa seriamente es obra de algun *Bracman*; pero que la sagacidad con que está escrita, no permite mirarla

como traduccion. No obstante esto, hay una cosa que destruye estas opiniones. y es el plan de la obra, nuevo para los Orientales, y tan diferente de sus escritos, que á no ser por muchas frases originales, segun el estilo y espresiones del Oriente. y no poder esplicar cómo estaria en tan antigua lengua. hay quien la juzgará obra de algun europeo.

Mas sea quien fuere el Autor, el mucho ruido que hace por esta Ciudad y por todo el Imperio, la pretension con que es leida de todo el mundo, y los grandes elogios con que muchos la alaban, me han animado á intentar traducirla al Ingles: espero que V. E. la recibirá con el gusto que me he prometido, no reparando en que me haya apartado en algunos parages del original ó de la traduccion china. De una cosa, sin embargo, estoy obligado á justificarme, ó á lo ménos decir alguna cosa. y es el estilo y modo con que la he traducido. Puedo asegurar. Milord á V. E. que mi intento. quando empecé á traducirla. no fué tomar el tono sublime que V. E. notará. mas la elevacion de los pensamientos que forman la introduccion su grande energía y elegancia con la precision de las máximas me han conducido naturalmente á este estilo. y creo, que me ha sido ventajoso. al tiempo de traducirla, tener delante tan buenos modelos, como el libro de Job. los Salmos, los libros de Salomon y de los Profetas.

Sea cual fuere esta traduccion. si da á V. E. algun divertimento, me tendré por muy dichoso, y á mi vuelta á Inglaterra pondré en órden la Relacion de este vasto Imperio, y de sus habitantes.
Soy, &c.

ECONOMIA

DE LA VIDA HUMANA.

INTRODUCCION.

Habitantes de la Tierra, postraos humildemente sobre el polvo, y recibid con respeto y silencio las instrucciones de lo alto. Estos preceptos de vida sean conocidos: estas máximas de verdad sean honradas, y seguidas en todos los lugares donde el Sol reparte su luz; donde el soplo de los vientos se hace sentir, donde hay un oido para escuchar, y un espíritu para concebir. Todas las cosas proceden de Dios: su poder es sin límites: su Sabiduría es eterna; y su Bondad infinita. Está

sentado sobre un Trono en el centro; y el aliento de su boca da la vida al Mundo. Toca los Astros con su dedo, y se apresuran á describir su curso. † Se pasea sobre las alas de los vientos, y cumple su querer en todas las regiones de la inmensidad. El órden, la gracia, y la hermosura son obras de su mano. La voz de la *Sabiduría* habla en todas sus obras; mas el entendimiento humano no la comprende. La sombra del conocimiento pasa como un sueño en el entendimiento humano. El hombre ve, mas como en las tinieblas; razona, y se engaña. Pero la *Sabiduría* de Dios es como la luz del Cielo; no discurre; su inteligencia es la fuente de toda verdad. La *Justicia*, y la *Misericordia* están delante de su Trono: la bondad, y el amor reinan siempre en su rostro. ¿Quién es semejante al Señor en gloria? ¿Quién es el que disputará en poder con el Todo poderoso? ¿Por ventura alguno le es igual en *Sabiduría*? ¿Ni puede serle comparado en *Bondad*? ¿Hom-

bre! este es el que te ha criado: este es quien, con su órden, ha fijado tu establecimiento sobre la tierra; las potencias de tu alma son dádivas de su bondad: las maravillas de tu existencia son obras de su amor. Escucha, pues, su voz, que es dulce; y aquel que la obedece, establecerá la paz en su alma.

PRIMERA PARTE.

OBLIGACIONES DEL HOMBRE, CONSIDERADO
COMO INDIVIDUO.

SECCION. I.

La Reflexion.

Entra en tí mismo, ¡oh hombre! y considera para qué has sido criado: contempla tus facultades: contempla tus necesidades y ligaduras; con esto descubrirás los deberes de la vida, y serás dirigido en todas tus ideas. No te espongas á hablar, ni obrar ántes de haber pesado tus palabras, y examinado á donde se dirigen tus pasos; así la desgracia huirá léjos de tí; la afrenta será estrangera en tu casa; el arrepentimiento no te visitará; y la inquietud no se detendrá sobre tu frente. El insensato no tiene freno en su lengua; habla de una manera inconsiderada, y

se embaraza en la simpleza de sus propias palabras. Aquel que se apresura y salta por encima de la cerca, puede caer en el foso que no ha visto: lo mismo acontece al hombre que se precipita en una accion ántes de haber considerado las resultas. Escucha, pues, la voz de la Reflexion; sus palabras son las de la *Sabiduría*, y sus sendas te conducirán á la seguridad y á la verdad.

ADICION.

Quien sabe conocerse. rara vez se engaña sobre su suerte. *Mad. Stael.*

¡Oh padre mio, cuan vanas son todas las nociones sin la virtud! Solo esta es cierta, y nuestro corazon es el libro que nos instruye: consultémosle á cada accion de nuestra vida. sigamos siempre lo que nos *dice*, y nunca podremos errar. *Florian.*

SECCION II.

La Modestia.

¿Quién eres tú, hombre, que presumes de tu propia sabiduría? ¿O por qué haces vanidad de tus propios conocimientos? El primer paso, ácia la